

**"Si tenemos que sufrir, si tenemos que pecar,  
que el sufrimiento y el pecado entreguen  
un método de conocimiento"**

**Cintio Vitier**

**"Quería volver a poner el arte al servicio  
de la mente"**

**Marcel Duchamp**

El arte para mí es "el espacio y la forma" a través de los cuales pienso. Cada una de mis conclusiones artísticas es la consecuencia de posiciones vivenciales, modelando el arte, a su vez, nuevas actitudes de mi propia vida. Lo que muestro ahora es una respuesta a la pregunta de la funcionalidad del arte, que no es "bajarlo o "subirlo" para su consumo, sino hacerlo un medio de reflexión y sentido.

Exhibir la obra de Ana, lo suficientemente válida e importante para el también se busca en la vida mediante el arte, su legado real es efímero arte en Cuba, es darle el lugar que le corresponde entre nosotros. Ana, al convertirse en parte de la naturaleza. Coincido con ella en dar al proceso de creación igual relevancia que a la obra terminada en la actitud hacia la obra, muy cercana a la devoción, la responsabilidad, la acción simbólica, traspasar el objeto, concebir el arte como investigación y como "la forma en que reestablezco los lazos que me unen al universo" <sup>1</sup>.

Juan Fco. Elso es para mí el paradigma de esta visión, pues para él "la obra" era un proceso mucho mayor, intenso y complejo que el producto final que podría ser exhibido. Con "Esta obra no existe" —a partir de un fragmento de su pieza "La Noche, El Día"— propongo una arqueología visual más allá del objeto presentado. La reflexión en torno al sentido de esta obra da la clave de lo que propongo: que la exposición como "obra" e "idea" trascienda el sólo hecho de muestra museográfica, histórica o documental, para convertirse en la exposición de un punto de vista.

**Tania Bruguera**

(1) Mendieta, Ana, 1981. Tomado de Perreault, John, Tierra y Fuego (aparecido en el catálogo Ana Mendieta, a retrospective. The New Museum of Contemporary Art, 1987).